

EDICIÓN ACTUALIZADA

Teresa Eggers-Brass – Edgardo Martín Gambuzzi

CIENCIAS SOCIALES



1^{er} año Secundaria



Muestra distribuida por la editorial

Índice

A los docentes	11
----------------------	----

Capítulo 1: Introducción al estudio de la historia

La historia y su método	13
¿Qué es la historia?	13
¿Quién, cómo y por qué escribe la historia, las historias?	13
La importancia de las fuentes en la historia	16
¿Cómo se puede saber lo que pasó?	16
Clasificación de fuentes	16
Reconocimiento de cambios y permanencias: el ser humano y el tiempo	17
Establecimiento de relaciones entre diferentes unidades cronológicas	18
Calendarios y eras	18
Años, siglos y milenios	19
La expresión gráfica de procesos cronológicos	20
Las periodizaciones	21

Capítulo 2: Los primeros tiempos

Desde la formación del Universo a la aparición del hombre	23
Origen del Universo... ..	28
... La Tierra... ..	29
... y la evolución de la vida en nuestro planeta	29
Los orígenes de la humanidad	30
El Paleolítico	33
De las bandas o clanes a las jefaturas en el Paleolítico	34
La cultura en el Paleolítico	36
¿Qué sucedía en esa época en América?	39
Teorías acerca del poblamiento de América	39
Los cazadores recolectores en América y la transformación de su cultura	41
Estudio de caso: Las condiciones naturales y la organización de la economía en las poblaciones pescadoras, cazadoras y recolectoras de la isla de Tierra del Fuego: yámanas y alakaluf	43
La revolución neolítica y la producción del excedente económico	46
El comienzo de la agricultura	47
Sistemas de cultivo	48
La ganadería	49
De la aldea primitiva a la ciudad antigua	50
Las primeras aldeas	50
Transformaciones económico-sociales	51
Conocimientos, técnica y tecnología	51

Capítulo 3: Las primeras civilizaciones

La Antigüedad: concepto	53
Occidente y Oriente: “nosotros” y “los otros”	53
La narración de la historia: sincronía y diacronía	55
Crecimiento demográfico y cambio tecnológico	55
Impacto del descubrimiento de la escritura en el desarrollo humano	56
La organización política y la cultura en las sociedades antiguas del Cercano Oriente	59

Egipto	59
Evolución política	59
Cultura, sociedad y medio geográfico en Egipto	61
La escritura	62
Las pirámides	63
El arte	64
La cultura helenística en Egipto	65
Civilizaciones de la Mesopotamia asiática	66
El medio y su estratégica ubicación geopolítica	66
Súmer	67
El primer Imperio babilónico	68
Los asirios	70
Origen de algunas lenguas	71
Los hebreos	74
Los fenicios	76
Lejano Oriente	78
India	78
La civilización del indo	78
Los indoeuropeos y el período védico	78
El budismo	79
Invasiones a la India	80
China	81
La cultura	82
Los filósofos: Confucio y Lao-Tsé	83
América: las sociedades estatales y los centros ceremoniales	86
Los olmecas	88
Organización política, social y económica	89
Chavín: el control económico y religioso	90
Estudio de caso: La revolución agrícola en los Andes y la organización social del sistema ecológico andino-incaico	93

Capítulo 4: La Antigüedad clásica: Grecia y Roma

Introducción	97
Grecia	98
Las regiones griegas	98
La civilización cretense	99
Llegada de los aqueos: la civilización micénica	99
El surgimiento de la civilización helénica	100
Los tiempos homéricos	100
Las grandes transformaciones económicas	102
Las colonias griegas	102
Grecia «clásica»	102
Esparta	103
Atenas	103
Las reformas políticas de Dracón, Solón y Pisístrato	103
La sociedad ateniense	104
El origen de la democracia	105
Atenas en el siglo V	106
Las Guerras Médicas y la hegemonía ateniense sobre el mar Egeo	106

La religión	107
Filosofía y sociedad	108
Los filósofos	109
Los sofistas y la educación	110
Ciencia y pensamiento científico	111
El arte	112
El teatro griego	113
El Imperio macedónico	114
La decadencia de la polis	114
Las conquistas de Filipo de Macedonia	114
El imperio de Alejandro Magno	114
La división del Imperio	115
La transformación cultural: el helenismo	116
El arte helenístico	116
Política y filosofía en la época helenística	116
La ciencia	117
El mundo romano: de la ciudad-Estado al Imperio	117
Los etruscos	117
La fundación de Roma	118
Monarquía: instituciones y sociedad	118
La república y la conquista de derechos	119
La ciudadanía en Roma	121
La expansión territorial	122
Las consecuencias de las conquistas	123
La romanización de España	124
La crisis de la república	125
El Principado	127
La autocracia	128
La caída del Imperio romano	129
El cristianismo	131
Origen	131
Expansión del cristianismo	132
El Imperio cristiano	133
El legado cultural romano	135
Características generales	135
El Derecho y la organización institucional	135
El idioma	136
Escritores romanos	136
El arte romano	137
El arte cristiano	138
Arquitectura e ingeniería romanas	139

Capítulo 5: Estado, cultura y sociedad entre los siglos V y XVI

Edad Media: Introducción	141
La temprana Edad Media	141
Los reinos germánicos	141
El Imperio bizantino	143
El arte bizantino	145

El cristianismo y la iglesia ortodoxa	146
El Imperio islámico	148
Orígenes y características	148
La expansión sobre España	150
El Imperio carolingio	151
La cultura carolingia	152
La crisis del imperio: la atomización política	153
El mundo feudal	153
Introducción	153
Origen del feudalismo	154
El contrato feudal entre señor y vasallo	154
Características del sistema feudal	155
La organización política	155
La economía feudal	155
La pirámide social	159
Los señores feudales y la guerra	159
El papel de la Iglesia	160
La vida cotidiana	161
La cultura popular en la Edad Media	163
La vida cotidiana en los relatos tradicionales	164
Mitología en la Edad Media: sobre dragones y hechizos	165
El arte al servicio de la religión	167
El estilo románico	167
El estilo gótico	168
Curiosidades de la era manuscrita	169
El Sacro Imperio Romano Germánico y los problemas con el Papado	170
Las Cruzadas	171
Transición hacia la Edad Moderna	173
El resurgimiento del comercio internacional	173
La técnica que posibilitó la expansión territorial	174
Los conocimientos geográficos en el siglo XV	175
Causas de la búsqueda de nuevas rutas de navegación	176
La transición hacia la Edad Moderna en el arte	177
Hacia el Estado moderno	178
El surgimiento del capitalismo	179

Sección: Sociedad y espacio geográfico

Introducción	183
--------------------	-----

Capítulo 6: Interpretando el espacio geográfico: la cartografía

Planos, mapas, cartas y globos terráneos	185
Escala. La relación entre la realidad y la representación	187
Orientarse y ubicarse	189
Los puntos cardinales	189
Coordenadas geográficas	190
Las imágenes satelitales	191
Las fotografías aéreas	192

El Sistema de posicionamiento global (GPS)	192
Los sistemas de información geográfica (SIG)	193
Cómo interpretar las imágenes satelitales	194
Imágenes en color natural	194
Imágenes en falso color	194

Capítulo 7: Sistemas físico naturales

Elementos y procesos del medio físico-natural	195
La Tierra	195
Los procesos internos y las estructuras geológicas	196
Las eras geológicas	200
Los procesos externos o geomorfológicos	201
La meteorización	201
Los procesos de remoción en masa	202
El proceso fluvial	202
El proceso marino	203
El proceso eólico	204
El proceso glaciario	204
El ciclo de las rocas	205
Las formas de relieve	206
Los suelos	206

Capítulo 8: La atmósfera

Introducción	209
Capas de la atmósfera	209
Efecto invernadero	210
Cambio climático	211
La capa de ozono	212
El problema del ozono	212
El peso del aire	213
Dinámica atmosférica	213
Clima y tiempo	214
Variables climáticas	215
La lluvia ácida	217
Climogramas	217
Clasificación de los climas	218
Factores que modifican el clima	218
Distribución geográfica de los climas	221
Contaminación del aire en las ciudades	221

Capítulo 9: La biosfera

Introducción	223
El hábitat de las especies	223
Mecanismos de distribución de los seres vivos	224
Los factores limitantes	224
Pérdida de biodiversidad. Especies en peligro: extinción y pérdida de hábitats	225
Los biomas	225
Los biomas más significativos para la vida humana	226

La selva	226
El bosque	227
Deforestación	228
El parque o sabana	229
El pastizal o pradera	229
Desierto y semidesierto	230
La tundra	231

Capítulo 10: La hidrosfera

El agua	233
Aguas continentales	234
Sistemas y cuencas hidrográficas	234
Partes de un río	235
Manejo de cuencas	235
Contaminación hídrica	236
Tipos de cuencas	237
Cambios en el régimen de un río	237
Las aguas oceánicas	237
Los movimientos de las aguas oceánicas. Las corrientes marinas, las mareas y las olas	237
Estudio de caso: El agua como recurso estratégico de las sociedades	240
Estudio de caso: El manejo forestal en el control de la erosión en cuencas torrenciales	241
Estudio de caso: El Sistema Acuífero Guaraní	243

Capítulo 11: Ambiente y sociedad

Introducción	245
Problemas ambientales	247
Perspectivas de solución	248
La preocupación internacional por los problemas ambientales	248
Las áreas naturales protegidas	249
Las organizaciones ecologistas	251
La evaluación de impacto ambiental	251
Riesgos y catástrofes naturales	252
Los cambios en los sistemas naturales	253
¿Qué son los riesgos naturales?	253
Hablar de desastres es hablar de problemas sociales	254
Las catástrofes naturales no afectan a la sociedad	255
La vulnerabilidad social	255
Acciones frente a los desastres	257
Sismos y terremotos	260
Manifestaciones volcánicas	263
Desastres ambientales y uso de los recursos	263
Actividad volcánica y clima	264
Cuando la Tierra hace temblar al agua: tsunamis o maremotos	265
Los huracanes	267
Bibliografía	269

Introducción al estudio de la historia

La historia y su método

¿Qué es la historia?

Para empezar a estudiar nuestra historia, lo primero que se nos plantea es tratar de definir qué es Historia, y luego, a qué definiríamos como «nuestra» historia.

La *historia*, por un lado, es el cambio que se va produciendo en las sociedades que se transforman debido a la acción de los hombres.

Por otro lado, la *historia* es la ciencia que investiga esos cambios, trata de describirlos, analiza las posibles causas de las innovaciones, saca conclusiones, selecciona lo que le parece fundamental y escribe los resultados de su indagación.

Aquí nos enfrentamos con un problema: todo lo que le pasó al hombre en sociedad es Historia, y sin embargo, no todo está escrito. Hay muchas cosas que no fueron investigadas porque no se conocen, o porque el tema no interesó a ningún historiador, y otras que no fueron correctamente exploradas: faltan datos, o se carece de distintos puntos de vista, lo que hace que la información obtenida sea **parcial**.

¿Quién, cómo y por qué escribe la historia, las historias?

El que redacta historia se llama **historiador**, y es en general un especialista que, partiendo del campo de la historia en sí, o siendo economista, sociólogo, antropólogo, arqueólogo, filósofo, abogado, etc., utiliza el método histórico para llevar adelante una investigación sobre un tema determinado. Es, fundamentalmente, un *ser humano* que intenta averiguar el *por qué* y el *para qué* de los cambios acontecidos en *su sociedad* o en otras, más lejanas o más antiguas. O sea, un hombre que se pregunta sobre las acciones de otros hombres que, viviendo como él en una época determinada, contribuyeron a darle ciertas características particulares.

La forma de investigar y los estilos del relato histórico han variado con el paso del tiempo. La historia como disciplina científica se ha hecho cada vez más compleja y abarcativa, sumando campos de investigación que hacen de ella una disciplina multifacética. Al mismo tiempo, se han ampliado los métodos o herramientas de investigación e interpretación, lo cual derivó en la necesidad de clasificar esos métodos y esas formas de interpretar la historia. Esa práctica se denomina historiografía.

Los primeros géneros de investigación ponían el acento en lo que se denomina una historia política, sobre todo institucional, caracterizada por la abundancia de acontecimientos que aparecían en forma lineal (reinados, batallas, guerras, obras) donde algunos **hombres** (reyes, generales, papas) y las **instituciones** que dominaron y que influyeron en la vida de los pueblos eran el sujeto medular. Su método era la transcripción casi directa de las fuentes escritas, entendiendo que éstas eran las únicas válidas para ser utilizadas en la construcción del conocimiento histórico, dejando de lado todo lo que no se podía leer y, por consiguiente, comprobar.

¿Qué defectos tiene esto?

En primer lugar, debemos hacer notar que en la humanidad había (y, por desgracia, sigue habiendo) mucha gente que no sabía leer ni escribir, ya sea porque su sociedad no tenía escritura o porque no tenía acceso a la educación. Con esto, no todos pudieron escribir su propia historia, ni producir documentos que la narraran: los lectores desposeídos sólo figuran en estadísticas de hospitales, cementerios, ministerios, o informes de otras personas sobre ellos.

En segundo lugar, se simplifica la historia con la sola mención de hechos vinculados a personas que ocupan el poder del Estado y la Iglesia; las clases dominantes, de este modo, no sólo se olvidan a otros grupos y clases sociales, sino que además se dejan de lado otros aspectos de la vida de las personas, que son importantes para entender el pasado en toda su complejidad.

Actualmente se considera **historia científica** a la **totalizadora**, a la que trata de tener en cuenta TODOS los factores que hacen que una sociedad sea como es, y también los que ayudan a producir los cambios. La historia científica debe buscar información sobre todos los conjuntos humanos existentes, la forma en que se relacionan entre sí, la estructura económica y social donde se desempeñan, la forma de gobierno que adoptan, el modo de vida, sus pensamientos, sus sentimientos, que dan características particulares a su cultura. Esta forma de entender la investigación histórica tiende a buscar una estrecha relación con otras ciencias (sociología, antropología, economía, geografía, etcétera) para que ese enfoque totalizador sea lo más exitoso posible.

Durante el siglo XX también los métodos han cambiado bastante. Luego de la historia basada fundamentalmente en “los acontecimientos”, se pasó a una historia que tiende a realizar investigaciones cuantitativas y cualitativas. A la vez, los sujetos históricos también cambian, ahora no como nombres propios sino como clases, grupos y sectores; y aparecen nuevos enfoques que también pretenden revisar el concepto de tiempo histórico y el lugar desde donde se observa: las propuestas con el análisis de coyuntura y estructura, de tiempo largo y tiempo corto, y la micro y macro historia proponen abordajes inéditos a los planteados anteriormente que analizaremos en “El hombre y el tiempo”. El tiempo, generalmente considerado como algo lineal, plano y unitario dentro de la historiografía tradicional, pasa a ser considerado y analizado en múltiples tiempos, claramente diferenciados entre sí.

El ángulo desde donde se analiza cada caso también puede ser variable: puede tomarse el estudio de un tema particular en todos sus aspectos, para luego realizar una generalización. Muchas veces se ha utilizado el ejemplo de una foto o una pintura en

la cual uno observa el objeto como un todo, pero en cuanto nos detenemos en un detalle y luego volvemos a una mirada general, puede ser que la visión total que habíamos construido haya cambiado de sentido. También pueden tomarse varios casos analizados de manera no tan detallada para luego formular conclusiones, de igual forma, generales.

Otra cuestión central para la ciencia histórica es su peso en la formación cultural y en la construcción de una memoria colectiva sobre la sociedad en que se desenvuelve: el hombre busca en el pasado respuestas sobre los interrogantes de su presente, escribiendo o interpretando la historia, lo cual la vuelve una herramienta central para explicar la realidad. Este rol de la historia es el que despierta –de manera interna (entre los que se dedican profesionalmente a ella) como externa (los que la utilizan)– tantos dilemas y debates.

Un ejemplo notorio de esto es el uso de la historia, del discurso histórico como herramienta para legitimar o argumentar posiciones políticas por parte de los gobernantes, medidas económicas o para explicar situaciones contradictorias o esconder determinados intereses.



Preguntas de un obrero ante un libro

Tebas, la de las Siete Puertas, ¿por quién fue construida?

En los libros figuran los nombres de los reyes.

¿Arrastraron los reyes los grandes bloques de piedra?

Y Babilonia, tantas veces destruida, ¿quién la volvió a construir otras tantas?

¿En qué casas de la dorada Lima vivían los obreros que la construyeron?

La noche en que fue terminada la Muralla china,

¿adónde fueron los albañiles? Roma la Grande

está llena de arcos de triunfo. ¿Quién los erigió?

¿Sobre quiénes triunfaron los Césares?

Bizancio, tan cantada, ¿tenía sólo palacios para sus habitantes? Hasta en la fabulosa Atlántida,

la noche en que el mar se la tragaba, los habitantes clamaban pidiendo ayuda a sus esclavos.

El joven Alejandro conquistó la India.

¿Él sólo?

César venció a los galos. ¿No llevaba consigo ni siquiera un cocinero?

Felipe II lloró al hundirse su flota. ¿No lloró nadie más?

Federico II venció en la Guerra de los Siete Años.

¿Quiénes vencieron, además?

Una victoria en cada página.

¿Quién cocinaba los banquetes de la victoria?

Un gran hombre cada diez años.

¿Quién pagaba sus gastos?

Una pregunta para cada historia.

Actividad para el alumno

1. Lee atentamente la poesía de **Bertolt Brecht** (del libro *Historias del calendario*, 1939).
2. Investiga sobre los personajes, ciudades y grandes monumentos citados, ubicándolos en espacio y tiempo.
3. ¿Cuáles son las dudas que el obrero del título se plantea ante el libro?
4. ¿Puedes identificar qué forma de escribir la historia está puesta en duda por el obrero?

La importancia de las fuentes en la historia

¿Cómo se puede saber lo que pasó?

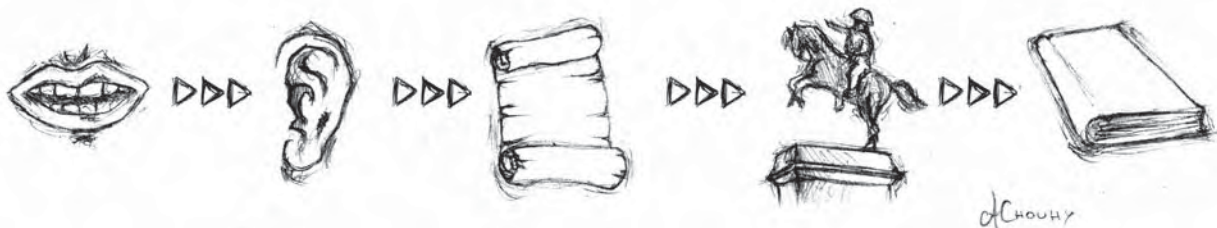
Al vivir, aunque sea haciendo lo más simple –por ejemplo, alimentarse– se dejan huellas, que a veces son perdurables. Esos rastros, que llamamos **TESTIMONIOS**, pueden ser analizados por especialistas, que logran deducir esos hechos del pasado. Algunos de esos testimonios nos llegan en forma muy indirecta, por lo cual hay que descifrar su significado y otros (casi siempre, más cercanos en el tiempo) son fácilmente comprensibles. La amplia gama de fuentes serán la base fundamental en la que se apoya la ciencia histórica.

Clasificación de fuentes

El trabajo del historiador comienza buscando y reuniendo material necesario que le permita conocer y reconstruir el pasado. Para lograrlo, recurre a diversos tipos de fuentes, tales como:

- **Tradiciones orales:** son las leyendas, las canciones, las narraciones, los rumores, los cuentos o anécdotas y los refranes; también pertenecen a este grupo ciertas creencias y ritos. Se transmiten oralmente de generación a generación a lo largo del tiempo.
- **Fuentes escritas:** relatos, documentos, reportes, repertorios, memorias, crónicas, anales, biografías, obras de imaginación, periódicos, obras científicas que han permanecido a través del tiempo. Estas fuentes son las más utilizadas. Los documentos más antiguos de este tipo datan de las primeras civilizaciones en el Cercano Oriente.
- **Fuentes artísticas:** monumentos públicos, que pueden ser fúnebres, ornamentales o religiosos, edificios públicos o privados, estatuas, pinturas, grabados, cerámicas, tallas, joyas, otras expresiones artísticas.
- **Fuentes biológicas:** las simples pueden ser fósiles o restos orgánicos; las elaboradas, momias y deformaciones voluntarias o forzadas.
- **Reproducciones:** pueden ser cartográficas, como mapas, cartas y croquis; fotográficas, como imágenes satelitales, films y microfilms; fonográficas, como cintas magnéticas, discos de distintos tipos, incluidos los compactos, cinematografía.

El historiador también tiene que verificar la autenticidad de las fuentes, para lo cual además necesita la ayuda de otras ciencias. Las principales ciencias auxiliares de la Historia son: la Arqueología, la Antropología, la Economía, la Geografía, la Numismática, la Heráldica, etcétera.



Reconocimiento de cambios y permanencias: el ser humano y el tiempo

La Historia es el estudio de las transformaciones que se producen en las sociedades humanas debido a la acción de los seres humanos a través del tiempo.

Las novedades que podemos percibir inmediatamente son los **acontecimientos**: cambios de gobierno, revoluciones, guerras, tratados, obras públicas. Sin embargo, estos sucesos de corta duración se dan dentro del marco de una política general más duradera, que tiene que ver con proyectos políticos y/o económicos: se trata de la **coyuntura** dentro de la cual ocurren los hechos. Al mismo tiempo, a veces casi sin percibirlos, se van produciendo cambios en la sociedad, en las costumbres, en la religión, en el idioma, en los modos de producción: son los fenómenos de **larga duración**.

La esquematización del tiempo así entendida presenta entonces un triple abordaje: el tiempo de los acontecimientos o tiempo de la corta duración, el tiempo de las coyunturas o tiempo medio, y el tiempo largo de las estructuras, o sea el de la larga duración histórica.

El tiempo corto, podríamos decir, es aquel del que se ocupan los periodistas y los cronistas; cambia con la velocidad y las preocupaciones de las horas y de la sucesión de las noches y los días: es lo que pasa en lo que comúnmente se llama “el día a día”. Se trata del tiempo que transcurre a la medida del individuo, con sus experiencias más inmediatas. Así, un terremoto que destruye una ciudad, un golpe de estado que derroca un régimen democrático, una manifestación política, la firma de un tratado económico de libre comercio o la publicación de un nuevo libro serán diversos acontecimientos de la historia, de orden geográfico, político, económico o cultural, entre otros. El tiempo medio o coyuntural se refiere a lo que sucede durante contextos de tiempos que varían de una generación a otra, puede durar hasta varias décadas. Es el tiempo de vida entre el nacimiento y el reemplazo de una generación literaria, política o cultural, o la duración propia en la memoria de los protagonistas de una experiencia traumática como la de la Segunda Guerra Mundial. Es el período de los fenómenos repetidos o que perduran durante varios años, que enmarca y envuelve al tiempo corto, al trascenderlo y servirle de punto de apoyo y de marco de referencia más general.

Los procesos y estructuras del **tiempo largo** o de la **larga duración** histórica, son aquellos que recorren períodos superiores a un siglo (pueden ser incluso milenios); corresponden a realidades persistentes dentro de la historia que se hacen sentir efectivamente en el transcurso de los procesos humanos. Por ejemplo, una civilización centrada en torno a la alimentación a base de maíz, frijol, chile y sus complementos, que genera una tradición multisecular (es decir, de muchos siglos) hacia el trabajo y hacia el tiempo libre. O también, las influencias de dificultades climáticas que marcaban una alternancia en los ritmos de las migraciones humanas, en los tiempos de paz y de guerra, así como también en el comercio y en la comunicación. Lo mismo que la persistencia de una concepción religiosa, que penetra e inunda a todo el conjunto de una sociedad del Lejano Oriente, y que determina una cierta actitud hacia la naturaleza, hacia la muerte o hacia el propio grupo social. La larga duración en la historia marca las coordenadas más generales y profundas de la historia resulta también la más difí-

cilmente registrable por parte de los todos los seres humanos, además de los historiadores y científicos sociales.

Podemos sintetizar esta forma de trabajo con los tiempos históricos en un ejemplo concreto y sencillo: un cazador recolector del Neolítico que ha salido de caza durante unas semanas: los animales que ha cazado, los problemas que ha tenido que atravesar, las armas que ha fabricado, todos esos elementos pertenecen al tiempo corto del acontecimiento, en este caso de la salida de caza.

Qué tipo de animales cazará, el modo en que cocinará el alimento, el tipo de armas que ha fabricado pertenecen al tiempo coyuntural, seguramente es un bagaje cultural que ha sido transmitido oralmente de los ancianos a los más jóvenes, con los agregados y las mejoras que cada generación le va imprimiendo.

El tiempo largo se puede ver al analizar en forma histórica la caza como actividad; por un lado, hallaremos rasgos de esa actividad que perduran en el tiempo, y por otro, nos encontraremos con cambios graduales; si comparamos los métodos de cacería a la distancia notaremos los cambios de manera más sensible. Si tomamos la caza del Neolítico, de la Edad Media y en la actualidad, seguramente las técnicas, las armas y sobre todo las razones de la salida de caza han variado bastante y quizás descubramos detalles o rasgos que se han mantenido en el tiempo.

Establecimiento de relaciones entre diferentes unidades cronológicas

Para el hombre y su comunidad siempre fue muy importante la medición del tiempo, tanto sea por la sucesión de las estaciones –este conocimiento era indispensable tanto para la siembra y la recolección de vegetales como para la parición y cría de los animales domésticos– como por los rituales religiosos y la historia/memoria de su evolución como civilización en el tiempo, que le dan características de identidad a su propio pueblo.



Calendario maya.



Calendario azteca.

Calendarios y eras

A fin de ubicarse en el tiempo, los pueblos diseñaron calendarios en base a la traslación de la tierra alrededor del sol (año), teniendo en cuenta la rotación de la luna alrededor de la tierra (mes lunar) o combinando ambas observaciones astronómicas. Así se podían situar los días en el año. Para tener una referencia en el antes y el después, se debió elegir un acontecimiento que se considerara fundamental y fundacional en una cultura determinada, para instalarlo como inicio del conteo, es decir, como **año cero** o **uno**. De este modo surgieron las **eras cronológicas**. Los egipcios contaban los años a partir de la coronación de cada faraón (por ejemplo, año 5 del rey Kheops). La era romana comenzaba con la fundación de Roma; la griega contaba a partir de la primera Olimpíada, en períodos de cuatro años; la judía, a partir de la supuesta fecha de la creación del

mundo; la musulmana, a partir de la peregrinación de su profeta Mahoma. Actualmente, para uniformar las fechas, como convención internacional todos los países usan la **era cristiana**, también denominada **era común**. Esta era se comenzó a utilizar en el siglo VI después de Cristo, calculando el nacimiento de Jesús en el año 753 de la era romana, y estableciendo ese año como “año uno”.

Años, siglos y milenios

La numeración de la era común o cristiana es creciente hacia el futuro y decreciente hacia el pasado; por eso los años anteriores al “año uno” se denominan “antes de Cristo” y se escriben “a.C.” o “a.e.c.” (antes de la era común) o simplemente se expresan con números negativos (“-54”), y los posteriores a veces aclaran “d.C.” (después de Cristo), o “e.c.” (era común) o simplemente no especifican nada.

Si hablamos de acontecimientos, en general mencionamos el año en que ocurrieron, pero si nos referimos a hechos de mediana o larga duración, agrupamos los años en siglos (conjunto de cien años) o en milenios (conjuntos de mil años). El primer siglo comienza en el año 1 y finaliza en el 100, el segundo en el 101 y finaliza en el 200, y así sucesivamente. Por convención, para expresar los siglos se utilizan números romanos, y para los años simplemente los números comunes que empleamos actualmente, es decir, los arábigos (1, 2, 3, 4...).

Rarezas del reloj

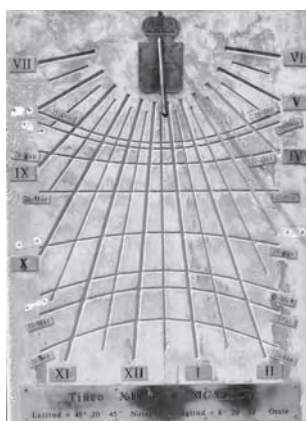
Entrevista a David Harvey, *Clarín*, 1997

Lectura



“La división exacta del tiempo es algo artificial que modificó la vida de la gente y de las ciudades”, explica David Harvey. Asegura que recién en el siglo XII se consideró la hora como algo importante; por otra parte, los minutos empezaron a ser contados apenas 300 años atrás. Hasta fines del siglo XIX, Francia tenía muchas horas distintas: cada pequeño pueblo usaba una hora local ligada a algún viejo reloj solar. El paso del tren exigió una unificación, pero durante un tiempo muchas ciudades tenían dos horas: la propia y la del tren.

En muchos países no occidentales también se adoptaron medidas eficientistas basadas en el manejo del tiempo. Pero los cambios de horarios iban en contra de algunas tradiciones religiosas. Los musulmanes, por ejemplo, rezan varias veces por día y cuando el Sha de Persia incorporó los horarios fijos se creó un gran conflicto, porque la interrupción que la gente exigía para sus rezos chocaba con la lógica de la labor cronometrada.



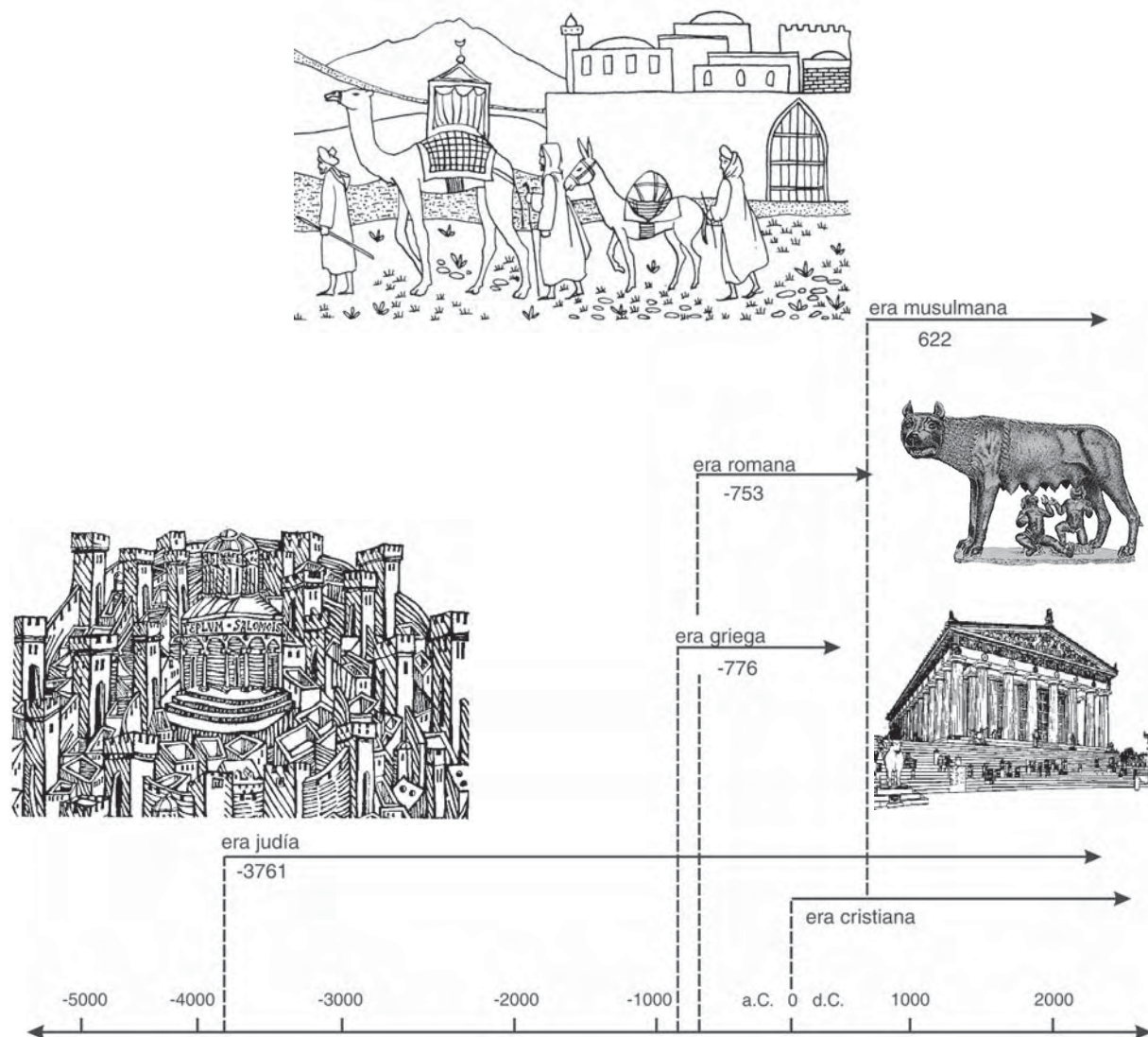
Reloj de sol.



Reloj de arena.

La expresión gráfica de procesos cronológicos

Para graficar los hechos o períodos en el tiempo, conviene trazar **líneas de tiempo** en donde los hechos más antiguos se colocan hacia la izquierda y los más recientes a la derecha, en orden cronológico.



Eras cronológicas



Las periodizaciones

Desde que surgió el género humano sobre la tierra han pasado casi dos millones y medio de años. Para poder estudiar su historia, sus características y las transformaciones que las sociedades han sufrido a lo largo de su existencia, es conveniente dividir ese lapso en períodos que compartan características. Pero la definición de una fecha de corte para cada período es arbitraria, ya que las modificaciones son graduales: en toda época hay algo de la anterior y algo de la siguiente. Como los investigadores que analizan los hechos utilizan a veces diferentes criterios, las periodizaciones pueden diferir entre sí; los científicos tratan de ponerse de acuerdo para tener un lenguaje en común al referirse a un período determinado.

Durante cientos de miles de años, los cambios fueron muy lentos; el hombre estaba muy ocupado en subsistir en condiciones difíciles y con pocos elementos heredados de sus antepasados. De los primeros tiempos de la humanidad han quedado pocos restos de su cultura, porque los restos orgánicos tendieron a desaparecer, degradados por la acción de la naturaleza. Es por ello que la periodización de esta prolongada etapa se ha realizado teniendo en cuenta las transformaciones de su tecnología mineral: el modo en que ha trabajado la piedra o usado los metales. La primera época, cuando el hombre tallaba la piedra a golpes, fue denominada **Paleolítico** (Edad de Piedra Antigua o tallada); algunos arqueólogos la llaman en América *Paleoindio*. Luego, cuando comenzó a pulirla para darle terminaciones más precisas, se llamó **Neolítico** (Edad de Piedra Nueva o pulida); en América, *Neoindio* o *Preclásico*. Superpuesta con esta época o con la aparición de la escritura, comienza el uso del metal: **Edad de los Metales**.

La “Prehistoria”

“Prehistoria” significa “antes de la historia”. La historia del hombre comienza con su origen, por lo que denominar “prehistoria” al período de la historia humana anterior al surgimiento de la escritura es un error. Es por eso que algunos estudiosos prefieren llamar **Historia ágrafa** (sin escritura) a esta extensa etapa. Sin embargo, por tradición o por comodidad, muchos siguen titulándola “Prehistoria”, y la dividen en Paleolítico, Neolítico y Edad de los Metales.

En cuanto a épocas más recientes, se tienen más datos y las periodizaciones en general privilegian características socioeconómicas o acontecimientos políticos. Las periodizaciones son diferentes según la cultura que se analice.

La historia europea se divide tradicionalmente en cuatro períodos: la **Edad Antigua** (desde el surgimiento de las grandes civilizaciones en el Cercano y Medio Oriente y la aparición de la escritura hace unos seis mil años –4000 a.C.– hasta el 476 d.C.); la **Edad Media** (hasta el año 1453); la **Edad Moderna** (hasta el 1789) y la **Edad Contemporánea**, hasta nuestros días.

Las grandes civilizaciones indoamericanas son clasificadas dentro de los períodos **Clásico** (desde el 300 d.C. hasta el 900, con los Mayas, Teotihuacán, Mochica, Nazca y Tiahuanaco) y **Postclásico** (Toltecas, Aztecas, Mayas, Chibchas, Chimú, Incas, hasta la conquista por los europeos). Luego sobreviene el derrumbe de estas civilizaciones

por la imposición de la colonización europea (**América colonial**, desde 1492 hasta 1810 aproximadamente), hasta que los criollos comienzan su **Revolución por la independencia**. Pero más adelante (entre 1850/1880) vuelven a caer en la dependencia, esta vez económica: el **Neocolonialismo**, acentuado en esta época por la *globalización*. Trabajaremos estos conceptos más adelante, pero los mencionamos ahora para que sepas que existen. Sin embargo, debe quedar en claro que estas fechas son tentativas o aproximadas, y que no abarcan a todos los pueblos al mismo tiempo: cada comunidad tuvo su propia evolución. Por ejemplo, mientras en Egipto o en la Mesopotamia Asiática (hoy Irak) estaban floreciendo las primeras civilizaciones, en muchos otros lugares (en Europa, Asia, África, Oceanía y América) había grupos nómades que vivían de la caza y de la pesca, pequeñas aldeas que comenzaban recién a cultivar alimentos o a domesticar animales, y otros que ya constituían pequeñas ciudades con principios de organización política, arquitectura, tejido, comercio, etcétera.

Orden cronológico	Periodización europea	Periodización americana	Periodización sobre la base de la escritura		
Aparición del hombre 2.500.000 a.C. 1.800.000 a.C. 230.000 a.C. 120.000 a.C.	Paleolítico inferior (<i>Homo hábilis</i>) (<i>Homo erectus</i>) (<i>Hombre de Neandertal</i>) (<i>Homo sapiens sapiens</i>)	América indígena Llegada del hombre a América: Paleoindio	Culturas ágrafas		
40.000 a.C.	Paleolítico superior (<i>Homo sapiens sapiens</i> llega a Europa)				
25.000 a.C.					
10.000 a.C.	Mesolítico				
8000 a.C.	Neolítico				
7000 a.C.	Edad de los Metales	Mesoindio	Cultura manuscrita		
4000 a.C. (a 476 d.C.) 2.000 a.C.	Edad Antigua				
				Neoindio: PRECLÁSICO	
0					
300				CLÁSICO	
476 (a 1492)	Edad Media		Era Gutenberg		
900		POSTCLÁSICO			
1492 (a 1789)	Edad Moderna	América colonial			
1789	Edad Contemporánea				Revolución de independencia
1810					
1850		Neocolonialismo			
1895					
1917					
1989	Era audiovisual				
2003					
	(Socialismo) (crisis del Socialismo) (globalización)				